

Pere P. Ripollès

LOS CUADRANTES DE SAITABI DEL TIPO VIVES XX-5

A partir de la publicación de la colección de monedas de Don Ramón Vidal y Quadras (1) se conoció la existencia de una emisión de cuadrantes que, hasta ese momento, había sido ignorada por la investigación. La reciente aparición de un segundo ejemplar nos mueve a presentar unas breves reflexiones sobre este tipo de moneda.

La ficha descriptiva de estos cuadrantes sería la siguiente:

Ref. bibliográfica: Vives XX-5.

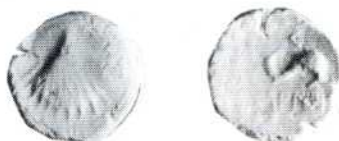
Bronce. Diámetro: 18 mm. Peso medio: 3'11 gr.

Anv. Venera.

Rev. Delfín a derecha, encima <, debajo leyenda ibérica *s-a-i-ti*.

1. Col. R. Vidal y Quadras 422 (= Vives XX-5=Hill 24-6), 3'43 gr.

2. Col S. Vela (Sagunt), 2'80 gr.



Pie de ilustración: Cuadrante de Saitabi del tipo Vives XX-5

La descripción tipológica que hemos ofrecido difiere de la que ofrece A. Vives, ya que este autor propone -porque no se puede decir que lo pudiera ver- la existencia de un creciente y, en su interior, un punto encima del delfín. En la moneda de la col. S. Vela se puede ver con claridad el símbolo < sobre el delfín, lo cual no solo no es nada extraño, sino que ayuda a explicar, en parte, la existencia de dos de estos símbolos sobre los semis, cuyo valor monetario es el doble que el de los cuadrantes.

La primera cuestión que se plantea en el momento de comentar estas acuñaciones es la de su atribución a una serie concreta dentro de la producción de la ciudad. A. Vives (2) y G.F. Hill (3) cuando en su día comentaron la moneda de la col. Vidal y Quadras, la incluyeron dentro de la serie encabezada por los ases de peso ligero, con símbolo palma en el anverso y jinete con lanza en el reverso (Vives XX-2). Metrologicamente se puede afirmar que los cuadrantes que estamos comentando encajan perfectamente dentro de la serie de ases ligeros, ya que el peso medio de estos ases (4), establecido a partir de 149 piezas, es de 11'90 gr., resultando de ello un peso teórico para los cuadrantes de 2'97 gr., muy próximo al que se deduce de las dos únicas piezas conocidas, que es de 3'11 gr.

Además, la vinculación de estos cuadrantes con las monedas de la serie de los ases ligeros tiene también otro punto de contacto. Nos referimos al símbolo que, ya hemos comentado, aparece duplicado en los semis con reverso caballo corriendo, siendo muy probable que se trate de una marca de valor.

Por lo tanto, debe descartarse con toda seguridad la posible atribución a la serie de ases pesados (5), con símbolo cetro en anverso y jinete con palma en el reverso, ya que en esta emisión, con un peso medio de 23'05 gr., para los ases (6), el peso teórico de sus cuadrantes debería situarse en torno a 5'76 gr., cifra ésta que duplica la que poseen los cuadrantes que aquí se analizan.

Si continuamos con este razonamiento, que acepta la pertenencia de estos cuadrantes a la emisión encabezada por los ases ligeros (Vives XX-2), tendremos en buena medida resuelta su cronología, ya que, obviamente, dependerá de la que se establezca para la serie de la que forma parte. En un reciente trabajo (17) hemos defendido de un modo razonado que las emisiones de peso ligero del jinete con lanza de Arse (Vives XIX-1 y 2), de Saitabi (Vives XX-2) y la primera emisión de Valentia (Vives 125-1), se acuñaron en unas fechas que podríamos precisar como contemporáneas, puesto que los cuños que se utilizaron para las citadas emisiones de estas tres ciudades fueron labrados por un mismo artista que hemos bautizado como el *grabador sigma*. Por consiguiente, la cronología de estas tres emisiones debe situarse en torno a la fecha de fundación de la ciudad de Valencia. En el trabajo al que hemos hecho alusión (8), basándonos en criterios tipológicos y considerando la paulatina romanización de este área, propusimos, y lo seguimos manteniendo, que las series ligeras de Arse y Saitabi se debieron acuñar en un momento muy concreto dentro de las décadas de los años 140-120 a. C., sin que sea posible por ahora establecer una mayor aproximación. Por lo tanto el cuadrante que nos ocupa debió emitirse dentro de las fechas anteriormente señaladas.

La escasez de cuadrantes del tipo que aquí comentamos se debe sin duda a que sólo se acuñó en una mínima cantidad. No es posible saber si las monedas que conocemos se acuñaron con el mismo par de cuños, porque la ilustración de la moneda de la col. R. Vidal y Quadras es muy deficiente; no obstante sería probable que solamente se hubiese grabado un único par de cuños, a lo sumo, dos pares. Esta presumible mínima cantidad de cuños grabados es la causa de la rareza de este tipo de monedas.

NOTAS

1.- M. VIDAL QUADRAS, *Catálogo de la colección de monedas y medallas*, Barcelona, 1892.

2.- A. VIVES, *La moneda hispánica*, Madrid, 1924, vol. II, p. 26.

3.- G. F. HILL, *Notes on the ancient coinage of hispania Citerior*, New York, 1931, p. 128.

4.- L. VILLARONGA, "Un nou mètode estadístic. Aplicació a l'estudi de les primeres emissions ibèriques de bronze catalanes i del País Valencià" II *Simposi Numismàtic de Barcelona*, 1980, p. 169.

5.- Aunque no es una cuestión que deba abordarse aquí, parece ser que los ases pesados pertenecen a una emisión/serie diferente a la de los ases ligeros y así parece admitirlo la investigación, aun cuando se pueda discrepar en la cronología que se otorga a cada una de ellas. El autor, en este trabajo, las considera como pertenecientes a dos emisiones distintas, aunque un estudio en profundidad quizás pudiera proporcionar alguna sorpresa en sentido contrario.

6.- L. VILLARONGA, "Un nou mètode...", op. cit., nota 4, p. 169.

7.- P.P. RIPOLLES, "La ceca de Valentia", *Estudis Numismàtics Valencians* 2, (en prensa), véase el capítulo referido a la cronología.

8.- P.P. RIPOLLES, op. cit., nota anterior.